



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

LIA RODRIGUES

«FÚRIA»

22 Y 23 DE ABRIL

## LIA RODRIGUES

## «FÚRIA»

22 Y 23 DE ABRIL

## FICHA ARTÍSTICA

PAÍS  
BrasilDURACIÓN  
70 minutosGÉNERO  
Danza contemporáneaESPACIO  
Teatro

## EQUIPO ARTÍSTICO

CREACIÓN  
Lia RodriguesCREADO EN ESTRECHA COLABORACIÓN CON  
Leonardo Nunes, Valentina Fittipaldi, Andrey da Silva, Larissa Lima,  
Ricardo Xavier, Felipe Vian, David Abreu, Tiago Oliveira,  
Raquel AlexandreCOLABORACIÓN  
Karoll Silva y Clara CavalcanteASISTENTE EN LA CREACIÓN  
Amalia LimaDRAMATURGIA  
Sílvia SoterCOLABORACIÓN ARTÍSTICA E IMÁGENES  
Sammi LandwehrILUMINACIÓN  
Nicolas BoudierDIRECTORES DE ESCENA  
Magali Foubert y Baptistine MéralINTERNATIONAL BOOKING  
Colette de TurvillePRODUCCIÓN  
Astrid ToledoMÚSICA  
Extractos de canciones y bailes tradicionales  
de Kanak – New CaledoniaPRODUCCIÓN  
Chaillot – Théâtre national de la Danse (París), Festival d'Automne  
(París), le CENTQUATREPARIS, MA scène nationale (Montbéliard),  
Künstlerhaus Mousonturm (Frankfurt am Main) im Rahmen des  
Festivals Frankfurter Position 2019, Kunstenfestivaldesarts (Brüssel),  
Teatro Municipal do Porto, Festival DDD - dias de dança (Porto,  
Matosinhos, Gaia), Theater Freiburg, Muffätwerk (München),  
Lia Rodrigues Companhia de DançasWITH SUPPORT FROM  
Fondation d'entreprise Hermès part of the program "New Settings"  
and Redes da Maré - Centro de Artes da Maré (Rio de Janeiro).

La belleza surge de la emergencia. Eso es lo que parece creer Lia Rodrigues (São Paulo, Brasil, 1956). Su danza se nutre de la desesperanza pero al mismo tiempo se erige como una opción capaz de revertirla. Quizá por eso, en sus obras es imposible determinar dónde acaba la labor social y dónde empieza la obra de arte, porque tanto para ella como para sus insólitos bailarines, tan alejados del modelo de bailarín incrustado en la mentalidad europea, son la cara y cruz de una misma moneda. La una no es posible sin la otra.

Rodrigues no nació ni se crió en una favela. Su posición privilegiada en São Paulo le permitió no solamente hacerse bailarina y coreógrafa sino viajar a París y participar en la aventura creativa que supone bailar para Maguy Marin, otra artista radical y tremendamente humana, de la que aprendió algo más que danza. Pudo hacer lo que muchos. Quedarse en Europa y abrirse camino, pero regresó. La movía una sensación de responsabilidad, la necesidad de prestar un servicio.

Y entonces, en 2004, materializó una utopía, fundando una compañía de danza contemporánea en el Complejo del Maré al norte de Río de Janeiro, una de las favelas más grandes y peligrosas de Brasil. Con sus intérpretes, a los que llama "mis colaboradores" y son en realidad partícipes y co-creadores de todas sus producciones, se ha venido a bailar esta noche para nosotros *Fúria*.

El título nos da una pista de las motivaciones. Como todas sus obras, *Fúria* nació de la actualidad, del momento anímico que se vivía en los estratos más bajos de la sociedad en un tiempo de incertidumbre nacional. La agresiva campaña electoral que llevó al poder a la ultraderecha de Jair Bolsonaro enrarecía entonces el ambiente y era heraldo de los tiempos por venir. Ese fue el caldo de cultivo de una coreografía que, en alianza con materiales de desecho, nos ofrece una sucesión de imágenes que emergen y se desvanecen ante nuestros ojos como el paso de las festivas carrozas en el Carnaval de Río.

Trabajaron las imágenes de la pieza sobre ideas. Una de ellas, el poder. Otra, la voz de los que nunca son escuchados. Así fueron articulando este calculado desfile de formas sugerentes que es la coreografía. Incontables son las connotaciones. Muchas de ellas hacen referencia a temas como colonialismo europeo, género o identidad sexual, asuntos que pasarían a ser objetivo de ataque en la agenda del gobierno por llegar. Ahora, cuando Bolsonaro ya no está en el poder, podemos entender mejor el aire premonitorio de *Fúria*, que expresaba los vaticinios, temores y opiniones de todos ellos. Los que nunca son escuchados.

Lo que hace Lia Rodrigues en el Maré no es danza como la entenderíamos los que la hacemos aquí mismo en Madrid, en un estudio cómodo siguiendo patrones establecidos por un coreógrafo que en la danza, ve única y solamente danza. Para ella, el acto creativo pasa por estimular el pensamiento y ofrecer herramientas para la supervivencia, la lucha y la esperanza. La danza allí propicia conexiones humanas. Esta es la idea que la ha llevado a crecer y expandirse como algo propio y legítimo de la favela. En 2009, al margen de la compañía, creó el Centro de Artes da Maré y en 2011, la Escola Livre de Danças da Maré, a la que asisten hasta 350 aspirantes a bailarines, algunos de ellos bailando esta noche para nosotros. Y más allá de la favela, Lia Rodrigues ha sido la creadora e impulsora de Panorama, el festival de artes vivas más importante de Brasil y uno de los más significativos de toda Latinoamérica.

Omar Khan